

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVII. MADRID 9 ENERO 1897. NÚM. 2.º

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Fuencarral, 119, pral.

### SINCERIDAD Y CLARIDAD

Continúo sin saber á qué carta quedarme después de leer el extracto de los discursos pronunciados en diferentes puntos por el señor Salmerón; torpeza mía tal vez; pero como en unos párrafos resulta partidario de los movimientos de fuerza, en otros contrario á ellos: aquí defensor de la Unión, allá de la fusión; halaga á veces á las clases conservadoras, confía otras en el pueblo... Lo repito, no sé á qué carta quedarme.

Hace mal en no hablar claro, él, que tan bien sabe hacerlo cuando quiere. Los tiempos no están para vaguedades: sinceridad y claridad; estas dos palabras constituyen hoy todo un programa. Piense como piense, que lo diga de manera que todos lo entendamos.

¿Prefiere la Unión á la fusión? Declárelo al llegar á Madrid y los partidarios de la Unión se lo agradecerán. ¿La fusión á la Unión? Dígalo, poniendo en armonía sus obras con sus palabras, esto es, disolviendo el centralismo.

¿Cree que debe contar en primer termino con las clases conservadoras? Aproxímese á Castelar y á los monárquicos que le ayudarán á implantar la República el día que no puedan seguir explotando la restauración.

¿Opina que para el gobierno del pueblo por el pueblo, con quien primero hay que contar es con el pueblo? Póngase resueltamente á su lado.

¿Condena la fuerza para traer la República? Condénala valientemente, aun cuando pierda su popularidad. ¿La cree indispensable? Procure organizarla, para emplearla cuando sea oportuno.

En suma, elija un camino, sea el que fuere, y marche por él sin vacilaciones: todo menos continuar como hasta aquí, diciendo que sí y que no, despertando hoy esperanzas que mañana disipa, disgustando á los unos sin atraerse á los otros, pronunciando magníficos discursos sin finalidad alguna, y, lo que es más triste, haciendo que sean estériles para la causa republicana las excepcionales condiciones de que está adornado; condiciones que, bien aplicadas y á tiempo, podrían hacer variar por completo la suerte del partido republicano, y la de la patria, por lo tanto.

Y esto se lo dice quien está acechando una ocasión para aplaudir á un republicano por un acto grandioso, y que quisiera que ese republicano fuera el Sr. Salmerón, por sus indiscutibles dotes de entendimiento y elocuencia.

JOSÉ NAKENS

### ACTOS, NO PALABRAS

¿Que si será una vergüenza para los republicanos el que Castelar traiga la República con

los monárquicos? —Grandísima; pero si no hacemos nada por anticiparnos á ellos, ¿á quién podremos quejarnos?

La situación en que nos colocaría este suceso, sería bien difícil.

¿Ibamos á permanecer con los brazos cruzados viendo á los que han dilapidado la Hacienda pública con la monarquía, disponiendo de la República? —Seríamos unos miserables.

¿Nos sublevaríamos contra la República, no habiéndolo hecho contra la monarquía? —Seríamos unos insensatos; fuese como fuese, la República había acabado con los poderes inamovibles é irresponsables.

¿Deberíamos contentarnos con el nombre, aun viendo que la República era en todo y por todo una continuación de la monarquía? —Nos deshonoraríamos como revolucionarios.

¿Promoveríamos disturbios diarios para derribarla, favoreciendo así los intereses del carlismo, que ya se habría echado al campo? —Nos anularíamos como políticos y conspiraríamos contra la libertad.

¿Qué podríamos contestar cuando Castelar nos dijese que él nos había devuelto la República que entre todos perdimos y que los revolucionarios no habíamos podido traer? —Nada, con arreglo á lógica.

¿Y deberíamos por esto resignarnos á que la llevase por el camino que le acomodara? —No, si nos quedaba un adarme de dignidad.

Pues no le demos vueltas: en esta situación triste podemos encontrarnos, en esta serie de contradicciones podemos incurrir, y en estos trances difíciles podemos vernos, si hoy, que estamos á tiempo aún, no vamos derechos al objeto que nos interesa, y que consiste en fusionarnos disolviendo previamente las fracciones, archivando los programas y sepultando las jefaturas.

¿Dónde está el hombre de autoridad que tome la iniciativa? El más indicado es Salmerón. Si no la toma, será el más culpable también de que aquí venga la República con Castelar y los monárquicos.

Y puesto que en su último viaje se ha manifestado á ratos favorable á la fusión, ¿por qué no la propone en la primera sesión que celebre la Junta Central de Unión republicana?

Actos, no palabras, como ha dicho en uno de sus últimos discursos.

### LAS INTRANSIGENCIAS DE SIEMPRE

Los *piistas* le han dado algunos disgustos á Salmerón en su reciente viaje de propaganda.

¿Por qué? Por haber entendido los de no sé dónde que aludió en no sé qué párrafo de no sé qué discurso al Sr. Pi.

No creo que el Sr. Salmerón digese nada que pudiera ofender al Sr. Pi: tiene siempre dominio perfecto de su palabra, y, si de algo peca, es de guardar demasiadas consideraciones á quien no se las guarda á nadie.

Pero los *piistas* son así: todo lo que no sea alabar y prosternarse ante su ídolo, les parece una irreverencia, un sacrilegio. No consienten ni que se discutan sus actos. Mientras menos van quedando, más vidriosos están.

Yo, en el puesto del Sr. Salmerón, nada hubiese dicho que pudiera tomarse en el sentido de que trataba de galvanizar al Sr. Pi como político. Es verdad que entonces sus partidarios se hubieran incomodado por la preterición.

Aun cuando bien mirado ¿por qué no han de poderse discutir los actos del Sr. Pi? Has-

ta que por la Constitución no se le declare indiscutible é inviolable, debe resignarse á ejercer de simple mortal.

¿Y si se tratase de otro hombre! ¿Pero del Señor Pi! No agarra una vez la pluma, ó no pronuncia veinte palabras seguidas, sin soltar pullas á todo bicho viviente. No lo hace con valentía, por no esponerse á las represalias; no da zarpazos, pero sí araña.

Conste, pues, que ni los mismos que censuramos al Sr. Salmerón por sus vaguedades é indeterminaciones, creemos que haya dicho nada en ofensa del Sr. Pi.

Y que, en cambio, creemos que los federales que han hecho jugar el telégrafo, como los que se han negado á ir á recibir á Salmerón, como los que han lanzado hojas sueltas contra él, han sacrificado la concordia que perseguimos todos los republicanos á los pies de su ídolo, dando así una nueva prueba de que ser partidario de Pi, equivale á ser enemigo de todo el que trabaje por la venida de la República.

Poquitos son ya, muy poquitos; mas como sigan así, coreando los odios y las pequeñas pasiones de su jefe, oponiéndose á toda inteligencia y combatiendo todo proyecto salvador, pronto habrá que echar mano de la linterna de Diógenes para buscar un *piista*, y no se le encontrará. Unos se habrán ido desvaneciendo en su propia insignificancia, y los demás, los de buena fe que aún siguen al señor Pi por creer que sólo á su lado pueden defender los principios federales, se habrán ido poco á poco confundiendo con los que ponen la suerte de la patria sobre personalidades, programas y preocupaciones.

### LO DE NOVELDA

Se reunieron en una casa de campo varios republicanos, dícese que con el propósito de sublevarse. Si fueron impacientes, ó torpes, ó dignos, de esto únicamente podemos juzgar sus correligionarios.

Para el gobierno, eran perturbadores del orden público. No discutamos esto: monárquico ó republicano, todo gobierno debe defenderse. El día que estemos en el poder, castigaremos con mano dura á todo el que se subleve. Pero eso sí; siempre dentro de la ley, distinguiendo el conato de la tentativa, y la tentativa del hecho.

Los aspirantes á sublevados de Novelda sorprendidos por cinco guardias civiles y un capitán, eran nueve, tenían armas de todas clases, dícese que se defendieron, y ni un rasguño sacó un solo individuo de la fuerza pública.

¿Qué ocurrió allí? No lo sabemos, y, por lo tanto, no podemos decirlo; mas para que todos juzguen, copiamos el siguiente:

#### INFORME PERICIAL

En funciones de su ministerio, el digno profesor médico forense de Novelda, D. Elías Abad Torregrosa, ha practicado la autopsia de los siete cadáveres encontrados en una casa de campo del término municipal de la población citada, presentando al juzgado un luminoso informe pericial.

De este documento, dice *El País*, tenemos á la vista un extracto, que vamos á reproducir, omitiendo por hoy toda clase de comentarios, que harán seguramente, sin necesidad de mentores, los hombres de corazón.

He aquí el extracto.

«Pedro Requena Perpiñán.

Pedro Requena Perpiñán presentaba una herida circular de los caracteres de las de arma de fuego, en



la región látero-superior femoral derecha; otra en la parte anterior del hombro izquierdo, de igual naturaleza, y otra en la región escapular izquierda, cuyo proyectil produjo al salir la de la región anterior; idéntica en la región media costal izquierda, con orificio de salida de mayor calibre en la región escapular derecha.

Abiertas las cavidades, se observó: punteado sanguíneo en el cerebro, pulmón izquierdo destrozado en su lóbulo superior, lo mismo que el derecho, que contenía esquirlas de la cuarta costilla del propio lado, con profunda hemorragia en la pleura, que dejó exangüe el corazón; materiales alimenticios consistentes en pan y arroz, en el estómago y esófago, apareciendo herido el hígado por el proyectil que produjo la primera de las heridas descritas.

De todo lo cual se deduce que la muerte del Requena debió sobrevenir rápidamente por hemorragia pulmonar y hepática.

#### Pascual Masó Moll

En Pascual Masó Moll se observaron: una herida en el tercio medio posterior del antebrazo izquierdo, de dos centímetros, que interesaba la piel y tejido celular, producida por arma blanca triangular; otra en el lado externo del mismo antebrazo, en la unión de su tercio inferior con el medio, de un centímetro de profundidad como puntazo de bayoneta; otras dos en el tercio medio, cara anterior del repetido antebrazo, la superior de dos centímetros de longitud y de tres la inferior, ambas también de bayoneta, y se comunicaban á distancia de cuatro centímetros; otra punzante en el cuarto espacio interdigital de la mano izquierda tenía su salida por el borde interno del meñique, ocasionada, al parecer, también con bayoneta; cuatro rozaduras superficiales en el hombro derecho; una herida circular en la región posterior del muslo derecho, agujero de entrada de una bala que tiene su salida en la región interna media y algo anterior del indicado muslo, con destroz de tejidos blandos del importante paquete vasculo-nervioso; puestas al descubierto las tres cavidades orgánicas, se comprobó, en la cabeza ligero punteado sanguíneo del encéfalo, y en el pecho y vientre sólo había palidez pulmonar, vacuidad sanguínea absoluta del centro circulatorio y la existencia de materiales alimenticios en el estómago de la clase y reciente digestión que en los demás cadáveres.

De todo lo cual se desprende que la muerte de Masó, fué producida por hemorragia femoral.

#### Antonio Torregrosa.

El Antonio Torregrosa, á la simple inspección, presentaba una herida en el dedo gordo del pie izquierdo, en su borde interno de proyectil; otra de bayoneta en el muslo izquierdo, región látero superior, que se correspondía con otra de los mismos caracteres situada en la región inguinal del propio lado, por lo que aparecían herniadas algunas asas intestinales; otra pequeña, circular, de arma de fuego, que también ofrecía á la vista una asa intestinal, en la región inferior derecha del vientre; otra, circular y de los mismos caracteres en la región antero-interior izquierda del pecho; otra también circular, pero de mayor diámetro en la región posterior ántero inferior derecha del pecho; una rozadura de bala, que interesaba la piel y parte del tejido celular subyacentes en la cara interna del brazo derecho, tercio medio; otra herida de bala, en la rama izquierda del maxilar inferior, con salida del proyectil por la región temporal derecha, fractura conminuta del temporal y salida de masa cerebral; procediendo seguidamente á la autopsia, se confirmó en la cavidad craneana el destroz de la masa encefálica, por el proyectil; en la del pecho, el pulmón derecho, el diafragma é hígado, también destruidos por el proyectil, que determinó la herida de la pared torácica anterior, teniendo su salida por la del dorso antes relacionado con fractura costal y profusa hemorragia en la pleura, quedando exangüe el corazón; y en el estómago existían los mismos materiales alimenticios que los demás y en igual forma.

De todo lo cual se deduce, que la muerte del Torregrosa, ha sido producida principalmente por la herida del cerebro, aunque la diafragmática que alcanzó al hígado y pulmón suprapuesto se consideró asimismo necesariamente mortal.

#### Pedro Botella

El de Antonio Botella, en su hábito exterior, ostentaba una herida en la región anterior del hombro izquierdo, producida por arma de fuego, cuyo proyectil tuvo su salida por la región directamente posterior, fracturando la cabeza del húmero y el omoplato; otra en región central posterior del pecho, cuya bala tuvo su salida en la región torácica anterior media lateral derecha; otra por disparo también, en la región fronto-parietal izquierda, saliendo el pro-

yectil por la temporal derecha y fractura conminuta de este hueso; abiertas las tres cavidades esplágnicas, se observó gran dislaceración de la masa cerebral; hemorragia copiosa por destroz del pulmón derecho, fractura de la quinta y sexta costilla, corazón exangüe, heridos el hígado y diafragma; con materiales alimenticios en el estómago, de la misma naturaleza, cantidad y estado que en los anteriores.

De todo lo cual se infiere que la muerte del Botella debió ser instantánea por la herida de la cabeza.

#### Antonio Escalante.

El de Antonio Escalante destacaba una extensa herida dislacerante en la pierna, con fractura conminuta de ambos huesos y pérdida de tejidos blandos y huesosos; un puntazo de bayoneta, poco profundo, en la región externa de la rodilla izquierda; otra herida bastante extensa y dislacerante en la pierna derecha, con fractura de ambos huesos; otra, circular, de arma de fuego, en la parte superior y lateral del ileon derecho, cuyo proyectil penetró en el vientre y salió por la región epigástrica, herniando una porción de omento; otra, circular, de revólver, cuya bala entró por el lado izquierdo de la nariz, destrozando los huesos nasales, y salió por el lado opuesto; otra en la rama derecha del maxilar inferior, que lo fracturó, saliendo el proyectil por la región parietal izquierda, cuyo hueso, parte del temporal y esfenoides, aparecieron destrozados; al practicar la autopsia, se observó notable destrucción del parénquima cerebral, el corazón completamente exangüe, herido el hígado, ennegrecidos algunos intestinos delgados, hemorragia con coágulos sanguíneos en el peritoneo y en el estómago, la propia comida que los anteriores, recién ingerida.

De todo lo expuesto se infiere que el Escalante murió, principalmente, por la herida del cerebro.

#### Un desconocido.

El cadáver de un hombre desconocido. En su hábito exterior presentaba una extensa herida dislacerante en la mano izquierda, interesando todo el dorso hasta el segundo espacio interdigital, con destroz de los tejidos blandos y huesosos, teniendo su salida por el tercer espacio interdigital y dejando desarticulados los dedos índice y medio, determinada, al parecer, con bayoneta; otra punzo-cortante, superficial, en la región supero interna del brazo izquierdo; otra, lacerante, en la región precordial superior, de ocho centímetros de extensión, y por debajo de ésta, dos circulares, no penetrantes, agujeros de entrada y salida de un proyectil; otra dislacerante, de bayoneta, de siete centímetros de longitud en el epigastrio; coágulos sanguíneos en la pared anterior del pecho; otra en la espalda, que parece de bayoneta y se extiende desde el ángulo superior interno del omoplato izquierdo hasta la mitad del borde superior de la escápula derecha, de escasa profundidad; otra dislacerante en la mano derecha, con pérdida del hueso metacarpiano del pulgar; una mancha negruzca, transversal y oblonga en la región media postero-lateral izquierda del pecho, que parecía vestigio de antiguo padecimiento; destrozado completamente el cráneo, con pérdida total de masa encefálica, fractura de los parietales frontal y occipital, buena parte de cuyos huesos no se encontraron, quedando tan sólo del cuero cabelludo una tira antero-posterior, como de unos cinco centímetros de anchura, terrible traumatismo que obvió el procedimiento autopsico para abrir esta cavidad, notándose, en la del pecho, profunda hemorragia, destroz del lóbulo inferior del pulmón izquierdo y del corazón, por bayonetazo que ocasionó la herida del epigastrio, y en la del vientre nada digno de mencionarse; contenía el estómago pan y arroz recién ingeridos.

De todo lo cual se infiere, que la muerte del interfecto se debió á las profundas é imponentes lesiones encefálica y cardíaca.

#### Otro desconocido.

El cadáver de otro hombre desconocido, cuyo reconocimiento exterior patentizó una herida en el cuello, lado izquierdo, por detrás del músculo esternocleidomastoideo, pequeña y circular, producida con arma de fuego, cuyo proyectil salió por la región parietal derecha, ocasionando una herida dislacerante extensa é irregular con fractura conminuta del parietal derecho y el frontal, y pérdida de sustancia cerebral; otra en la región media derecha anterior del pecho, circular, de bala, cuya salida se encuentra en la parte posterior hacia el ángulo inferior de la escápula del mismo lado; otra, también de arma de fuego, con agujero de entrada en el tercio inferior del brazo derecho, y el de salida en la unión del tercio superior y medio del antebrazo correspondiente, interesando sólo las partes blandas; puestas al descubierto los órganos que contienen las cavidades esplágnicas, se notó gran destroz del cerebro,

herido el pulmón derecho, corazón exangüe y hemorragia en la pleura; el propio contenido que los anteriores en la entraña gástrica.

Coligiendo de lo dicho que el interfecto sucumbió por la hemorragia del cerebro.

Después de leer este informe, que honra por su sinceridad á quien lo ha dado, sería pálido cuanto se dijera, holgarían todas las consideraciones.

#### ¿CONVENTO, CUARTEL Ó COLONIA?

El ilustrado escritor D. Genaro Alas, se expresa en estos términos refiriéndose á Filipinas:

«Cesó como por ensalmo aquella excitación de la prensa tan espontánea y desinteresada contra un general, que no atacaba á sus adversarios sin contarlos hasta después de muertos. Lo que en el general Blanco, enemigo de los frailes, era cobardía, sino traición, es en el general Polavieja circunspección, prudencia, y sabia calma para dar lugar á la llegada de otros diez mil hombres que por lo menos hacen falta. Y cuando el general Polavieja con trece mil soldados españoles más que los que llegó á tener el general Blanco, logre la victoria de los insurrectos de Imus ¿quién podrá dudar de que los santos patronos de las órdenes religiosas bendijeron las armas del caudillo devoto otorgándole un triunfo que jamás hubieran otorgado al impleo?

La verdad es que los reverendos padres se han corrido un tanto en esta ocasión, y han dado lugar á una reacción contra su espíritu absorbente, tal que ha llegado á las más altas esferas. Y gracias á eso, en el último Consejo de ministros se acordó tomar disposiciones más ó menos públicas, para que en adelante los frailes filipinos se metan menos en política, ó cuando menos lo hagan con recato. Por el pronto se les ha hecho entender que hasta que se reconquiste la provincia de Cavite y se ponga paz en las que hay perturbadas al Norte del río Pasig, allí hay que llevar el perdón á la frontera, para lo que, si no hacen falta Cides, sobran los frailes, incluso el bendito señor que anduvo por aquellos andurriales vestido de coronel de voluntarios, en competencia con las señoritas de Manila que también han adoptado el gracioso uniforme que cautivó al reverendo.

Es un sentimiento genuinamente español el respeto y amor al sacerdote que se limita á su sagrado ministerio, y lo es también la antipatía, la rebelión contra el cura que quiere meterse donde no le llamen. Véase año 36, historia patria.

Hay quien dice, sin embargo, que en Filipinas es indispensable la teocracia, el poder político del fraile. Ya lo creo; mientras aquello siga siendo un Paraguay, en que las órdenes religiosas fumen y el resto de los españoles escupamos, claro es que el fraile debe gobernar. Hay que hacerse cargo de que España, hasta la fecha, no ha conquistado las islas Filipinas; hay provincias que son de los dominicos, otras de los agustinos, otras de los recoletos, Mindanao de los jesuitas: de los españoles laicos no hay más que el caso murado de Manila, y no del todo.

Para que esto pudiera ser, han tenido buen cuidado los frailes de dificultar la colonización europea. Mientras desde la conquista hasta la fecha la población indígena se ha hecho seis ó siete veces mayor, apenas ha doblado el número de españoles. El indio había sido hasta hace poco un feligrés sumiso, lo que no hubieran sido el colono español, ni su progenie.

Además los frailes no han dedicado su omnimoda influencia á procurar para el archipiélago una casta de empleados rectos, probos, respetables; han dejado que fuese allí lo peor de cada casa, pudiendo evitarlo si hubieran querido.»

Razón sobrada tiene Alas en cuanto dice: si queremos conservar las islas Filipinas, es preciso anular ó aminorar por lo menos la influencia de los frailes. Visto que no sirven para otra cosa que para sacar cuartos ó fabricar insurrectos, acaben ya de disponer á su antojo de los destinos del archipiélago.

Destruída la leyenda de que á ellos debíamos su conservación, métaseles en cintura, que harto lo necesitan. Conocido el engaño, ¿vamos á seguir sosteniéndolo? Equivaldría á tanto como á condenar á las madres españolas á criar hijos para que muriesen por sostener á los que con sus tiranías é inmoralidades han hecho odioso en el archipiélago el nombre español.

El gobierno que, en un día dado, y sabiendo



ya que los naturales de Filipinas no habían de oponerse á ello, embarcase para España á frailes y jesuitas, ese gobierno afianzaría el dominio de España en Filipinas.

¡Pero he dicho que los embarquen para acá! No; á Fernando Póo, á Fernando Póo; que hartos individuos de calabaza pelada tenemos ya por aquí.

### UN OBISPO MODELO

«Pero aun más baxa fué, aun más ratera, por decirlo así, la codicia del señor Gelmírez. Corría tras los cuerpos para los entierros, y tras las almas para los sufragios; como si en la iglesia catedral hubiesen de lograr los cadáveres más seguro reposo, y los espíritus más duradera felicidad. Habiendo merecido su Ilustrísima por sus insolencias, que el rey D. Alonso Séptimo lo multase, tuvo maña para persuadirle, que había cometido en esto un gravísimo pecado, y debía dar por él la pública satisfacción de prometer su cuerpo á la catedral para después de su muerte, y acompañar esta santa promesa con generosas donaciones y mandas para sufragio de su alma. (*Historia Compost.* págs. 455. 456. 457.) Como le saliese bien esta *piadosa treta*, dirigió luego sus humildes súplicas á la infanta Doña Sancha, hermana del rey, y á la reyna Doña Teresa de Portugal, exhortándolas para el bien de sus almas á seguir el loable ejemplo del señor rey Don Alonso; y efectivamente con tan oportuna hipocresía lo propuso, que le concedieron las buenas señoras lo que pedía, prometiéndole sus propios cuerpos con una porción de sus bienes. (*Ibid.* págs. 462. 463.) Tantos caudales llovieron sobre la iglesia de Santiago con estas y otras mandas semejantes, que el señor arzobispo en el año de 1128 se determinó á publicar un decreto, muy favorable á su bolsillo, y al de sus canónigos. Mandó, que el dinero efectivo, destinado para sufragios, se distribuyese anualmente en el coro á satisfacción y arbitrio de su Ilustrísima, y del canónigo decano; y que de las rentas, que sobrasen de los bienes raíces destinados por los difuntos al mismo efecto, se diese ante todo una gran comilona al cabildo; y luego dividido en dos partes iguales todo lo restante, entrase la una en la bolsa del dignísimo prelado, y la otra en la de los señores canónigos: y para que esta *piadosa* distribución tuviese perpetuamente su efecto, se intimaban en el decreto maldiciones horribles contra quien se opusiere á lo decretado. (*Historia Compost.* págs. 470. 471.)

¿Qué más pueden pedirme mis lectores para quedar convencidos de la *sagrada codicia* del señor Gelmírez? Mas no quiero sin embargo dexar de referirles algunos *devotos hurtillos*, que hizo su Ilustrísima en Portugal, dentro de la Diócesis de Braga, con la *sagrada ocasión de su apostólica visita*. Robó en la iglesia de San Victor dos cajas de plata, llenas de reliquias: en la de Santa Susana el cuerpo de esta virgen, y los de los Santos Mártires, Cucufate y Silvestro; y en la de San Fructuoso los residuos del cuerpo de este Santo Confesor y Pontífice. El arcediano D. Flugo, francés, autor de este artículo de su historia, honra esta fechoría de su amo con el sincero título de *Piadoso latrocinio*; se gloria de haber sido cómplice de tan loable delito; y cuenta con admirable ingenuidad, que se celebró el sagrado robo en Compostela con solemnisima procesión. (*Historia Compost.* pág. 35 y sig.)»

Así se espresa el ortodoxo Masdeu en el capítulo II, art. III, números XLIV y XLV, págs. 68, 69 y 70 del tomo 20 de su *Historia crítica de España y de la cultura española*, impreso en Madrid el año de 1805, y publicado con las licencias necesarias.

Veán, pues, los cándidos lectores de El Motin cómo no hay razón ninguna para maravillarse de la resistencia que opone el Sr. Calvo y Valero, dignísimo obispo de Cádiz, á entregar los millones del legado de Igareda; pues si de otro modo procediese, renegaría su Ilustrísima de tan gloriosas tradiciones del episcopado, que se distinguió siempre por la práctica de las más altas virtudes, y, sobre todo, por su desinterés, su desprecio más que humano de los miserables bienes del mundo.

Ahora dos palabras por vía de explicación, no de comentario.

La *Historia Compostelana* citada por Masdeu en comprobación de sus afirmaciones, fué escrita en los primeros años del siglo duodécimo y publicada por el P. M. Florez en el tomo XX de la *España sagrada*. El argumento principal de dicha *Historia* es la relación apologética de los hechos del Sr. D. Diego Gelmírez, nombrado obispo de Santiago en el año de 1100, y arzobispo en el de 1120. Por su orden y á su satisfacción y gusto escribieron la *Historia Com-*

*postelana*, (llamada así porque se escribió en Compostela y allí se conservó en un códice membranaceo) dos eclesiásticos de su misma iglesia: el arcediano D. Flugo y el canónigo D. Giraldo.

Pues bien; apoyándose en el testimonio de esos panegiristas del Sr. Gelmírez, formula contra él, el honrado historiador natural de Barcelona, un capítulo de cargos (el II del tomo 20 de la *Historia crítica*) en el cual trata de las «Calidades morales del obispo Diego Gelmírez,» que recomendando eficazmente á mis lectores.

Y para que éstos formen alguna idea del capítulo por mí recomendado, copiaré los epígrafes de los doce artículos en que lo divide. Dicen así:

«El señor arzobispo Gelmírez fué enemigo de nuestra nación, y ciego partidario de la francesa: dedicóse á la milicia más que al templo y á Dios: codicioso y usurpador de lo ajeno: inquieto y litigioso: infiel á sus dos reyes Alonsos VI y VII: bárbaro perseguidor de su legítima soberana Doña Urraca: dissipador de los bienes del santuario: destructor de la disciplina eclesiástica: traidor y vengativo: famoso por su excesiva ambición: insigne por sus sacrílegas simonías: aborrecido generalmente de todos».

Cargos que prueba muy por estenso con el irrecusable testimonio de los panegiristas del Sr. Gelmírez, y, como dicho queda, hasta con el de mayor excepción del propio interesado.

Y, para concluir, añadiré que he respetado hasta la extravagante ortografía de Masdeu, porque lo que verdaderamente importa no son los tiquis-miquis gramaticales, sino la escrupulosa fidelidad en la transcripción de sus palabras y conceptos, de la cual responde el copista,

MICRÓFILO.

### INVENCION BURDA

Palabras que los frailes atribuyen á Rizal, médico y literato notable fusilado en Filipinas:

«Los coloquios con los españoles ilustrados me han hecho filibustero, por que me han hecho desear la independencia de mi patria. Cuando estuve en Madrid, los republicanos me decían que las libertades se pedían con balas y no de rodillas. Verdaderamente estas ideas depositadas en mi alma son las autoras de mi obra; mi único pecado es el de la soberbia; he creído hacer algo muy grande sin tener condiciones para ello.»

Es tan burdo esto, que se ve la hilaza. Se necesita ser fraile para inventar estupideces de tal calibre.

Digan lo que digan y hagan lo que hagan, no podrán nunca desvanecer estos argumentos:

Su influencia en el archipiélago filipino era tan falsa, que se ha derrumbado en un día.

Tan poco caso les hacen los naturales, que han podido ponerse de acuerdo millares de hombres, sin que ni uno haya faltado á la consigna del silencio por escrúpulos religiosos.

España está ahora dando la sangre de sus hijos en expiación de la falta que ha cometido consintiendo que el elemento mestizo haya aumentado tanto, merced á los frailes.

Y todo lo demás que se hable de esto, es música celestial.

¿Qué contentos estarían los frailes en Filipinas el día que fusilaron á Rizal!

Ya no tendrán en adelante que preocuparse de aquel ilustrado indígena, el primero que se había atrevido á hablar de su corrupción y de los horribles males que causaban.

Ya pueden respirar tranquilos; ya no existe el autor de *Noli me tangere*. Ha muerto, es verdad, dando pruebas de su adhesión á España; pero esto ¿qué importa? Que no hubiese escrito aquel libro.

### COMER Á CUATRO CARRILLOS

Con su sotana de corte más elegante que la bata de una duquesa, con sus ajustados zapaticos de charol con hebillas de plata, el cuello blanco sustituyendo al alzacuello y el recogido sombrero á la pesada teja, es por su aspecto elegante el último figurín de la moda clerical, según me aseguran los que le conocen.

Pero aún más que elegante afortunado, don Luis Calpena, que así se llama el presbítero en cuestión, disfruta á la vez tres plazas re-

tribuidas, una en San Francisco el Grande, otra en la Capilla del Palacio Real y otra en la Capilla del Cristo en San Ginés, y esto, como es natural, provoca, más aún que sus gracias personales, la envidia de sus colegas de sotana.

Y la verdad es que no les falta razón al decir que, no pudiendo cumplir en tres partes á un tiempo con los deberes que los cargos le imponen, debe perder por lo menos el que desempeña en San Francisco, pues este lo paga el Estado, que no es justo que sostenga plazas inútiles y figuras decorativas, como las que, según dicen, abundan en aquella casa.

Quéjense además, de que el feliz capellán en grado triple, no pudiendo atender igualmente al desempeño de sus tres cargos, los abandona para evitar preferencias y se dedica á predicador trashumante, en colaboración unas veces con Castelar y otras con el difunto Aparici y Guijarro.

De todos modos, y sean ó no atendidas por el ministro las quejas que el asunto promueve entre la gente de sotana, yo, admirador entusiasta del clero, me alegro de haberlas escuchado.

Gracias á ellas, sé que entre los individuos que le componen, y á pesar de que muchos andan de sotana caída y muertos de hambre, hay uno de quien puede decirse, sea cualquiera el conducto por donde tanta dicha haya logrado, que come, no ya á dos, sino á cuatro carrillos.

### MONJAS Y FRAILES

Un colega valenciano llama la atención del cardenal Sancha acerca de lo que ocurre allí entre frailes y monjas. V de que habla clarito, allá va la muestra:

«Los frailes dominicos, faltos de mujeres al instalarse en Valencia pusieron los ojos en las monjas Catalinas y se metieron en el convento de hoz y de coz. Las monjas les lavaban los calzoncillos, esas monjas que se asustan de mirar un hombre; las monjas les enviaban platos suculentos para que se regalaran, les zurcían la ropa, les planchaban las camisas y les prestaban tantos servicios, que más bien que esposas del Señor parecían esposas de los frailes. Estos, á cambio de esos servicios, pasaban horas enteras en el confesonario en conversación mística con las siervas de Dios y las socorrian con toda clase de consuelos, espirituales por supuesto.»

«A pesar de todo esto aun se guardaban las conveniencias. Los frailes vivían cerquita de las monjas, en la calle de la Nave, pero no vivían con ellas. Ahora han variado las cosas. Los frailes y monjas se han quitado la careta y viven juntos en paz y gracia de Dios. Los dominicos se han instalado en una casa de la plaza de las Barcas, adosada al convento de las esposas de Cristo y han abierto una puerta de comunicación para poder pasar á él sin salir á la calle.»

Todos los comentarios que se me ocurren á esto, ruborizarían á un carretero y dislocarían de gusto á un neo. Los suprimo, por lo tanto, limitándome á lanzar un suspiro, que no se equivocaría el que lo achacase á envidia, y á exclamar con intención pecaminosa:

¡Quién fuera fraile!

### EN TODAS PARTES IGUAL

En el Congo portugués, la misión católica de Landana se ha entregado á tales actos de lascivia con las monjas y las niñas educandas, que el Gobierno portugués no se ha atrevido á publicar en el *Diario oficial* la Memoria que le ha enviado el gobernador de aquella región, «por constituir un documento que ofende la moral pública».

A *Voz Pública*, de Oporto, escribe á propósito de esto:

«Sabe-se, porem, que foram violadas quasi toda as menores que frequentam a escola da missao, achando-se muitas d'ellas gravidas, tendo este facto produzido, como é de supôr, enorme irritação entre os indígenas, pelas scenas incriveis de que alguns foram testemunhas e que, apezar de constarem d'un relatório official, nao podemos referir aqui aos nossos leitores.»



Na casa da missao e na propria gruta de Nossa Senhora de Lourdes, foram surprehendidos infames quadros em que tomavan parte os padres, as irmãs da caridade e as innocentes creancas, a quem se infligiram tratos incriveis, havendo entre ellas menores de oito annos!

A titulo de *cerimonias religiosas*, a misao catholica de Landana transformou-se n'uma escola de lenocinio *aperfeicoado*.

A pesar de que la clerigalla ha puesto en juego toda su influencia, no ha podido impedir que se abra proceso, y ya está empapelado fray Pascual Campana, gobernador apostólico del Bajo Congo y Superior de la Congregación del Espíritu Santo.

El que no sería extraño que exclamase en un momento de buen humor, recordando pasados buenos ratos:

Estoy enchiquerado,  
mas no pueden quitarme lo bailado.

### COSILLAS

El *Reformiste Kercherzeitung* dice, que una compañía católica romana en Austria ha inventado un *juego religioso de naipes* para socorrer las ánimas del Purgatorio.

El paquete se compone de treinta y dos cartas, y en cada carta está inscrita una pequeña canción ó frasecilla de indulgencia.

La compañía de Viena que publica los naipes, describe el juego como un nuevo aliciente que compele á los creyentes á interponer su intercesión por las almas de los finados.

Después de barajar las cartas, cada talur místico saca la suya, lee lo escrito, y con esto se va creyendo que aquella oración ó frasecilla obra grande alivio al ánima infeliz por cuya intención la sacó.

La *edificación*, dice el publicista de los naipes, «se combina á la vez con una muy agradable diversión; por lo que, sin duda alguna, este juego está destinado á hacerse popular entre los círculos piadosos».

¡Lo que alambican los clericales para aligerar las bolsas de los tontos!

Creo que el gobierno que nombrase ministro de Hacienda á un obispo, directores á varios canónigos, y empleados á curas y frailes, reuniría en sus arcas en un par de meses todo el dinero que hay en España.

Únicamente que nada adelantaría, porque se lo comerían ellos.

Leo en varios colegas católicos:

«Dice una carta de la Habana que se ha registrado allí una nota deplorable. Un señor canónigo de aquella santa iglesia catedral fué sorprendido á altas horas de la noche en el interior de la cárcel de mujeres sin saberse por dónde había entrado, averiguándose después que iba allí diariamente y á tales horas con el fin de confesar mal de su grado á una de las reclusas, que es por cierto la más bella de todas.»

¡Ta, ta, ta! Este es el pan nuestro de cada día. Bien comidos, bien bebidos, sin tener cuidados de ninguna clase, y con facilidades para entrar en todas partes á pretexto de lo que llaman su sagrado ministerio, ¿cómo extrañar que se repitan los casos de esta naturaleza?

Lo único que me choca es que no hagan más de lo que hacen...

¡Y cuidado si hacen!

Los clericales de Anjou dedícanse en estos instantes á protestar contra el impuesto señalado á ciertas comunidades religiosas.

El personaje principal, la enseña, el estandarte de una manifestación que preparan, será un buey, que se regalará por medio de suscripción á las religiosas de Notre Dame des Gardes para reemplazar al que tenían, y que fué confiscado por negarse ellas á pagar el impuesto señalado por el fisco.

El buey será paseado por Anjou rodeado de todos los que hayan contribuido á su compra. Los miembros del comité, entre los cuales hállanse el duque de Plaisance, el conde de Brissac, el abate de Bellefontaine y otras

personalidades de Anjou, llevarán banderas desplegadas, corriendo á cargo del duque el acto de presentar el buey á las monjas.

Bueyes, pendones, aristócratas, monjas, curas...

Todo está en carácter.

Copio de *El Liberal* de Jaén:

Por caridad.

Illemos leído con gusto en el *Heraldo*, que el señor Reyes, párroco de Majadahonda, está predicando la novena que los niños de la corte celebran en la iglesia de San Miguel al Niño Jesús; y veríamos con más gusto aún si dicho señor predicador, al dirigirse á un auditorio inocente, recordaba al pobre inocente que, abandonado de su padre, sufre en esta ciudad consecuencias de sentimientos poco caritativos.

No entiendo bien esto, pero se me figura que ha de relacionarse un poquito con el conocido refran ó aforismo de «que una cosa es predicar y otra dar trigo.»

Hable claro el colega, para que no vayamos en nuestras suposiciones más lejos que la verdad.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Un jesuita dijo muchas obscenidades desde el púlpito en Vitoria; hasta llegó á dar la cifra de las casas de mal vivir que hay en la población, y que resulta espantosa por lo grande, aun teniendo en cuenta que la población es eminentemente religiosa.

Buen anuncio para las tales casas. Si son agraciadas, deben darle una gratificación al jesuita.

Al pasar de la estación de Catarroja, entró hace días un revisor en un coche de segunda en donde iban un cura y una mujer, y vió...

¡Comprendido, comprendido!...

Sapos y culebras echó el cura de Algimia contra la instalación del cementerio Civil.

Hizo perfectamente, puesto que nada le produce.

Diz que un cura de Buñol se permitió ciertas libertades con una joven en el confesonario.

Que no se dé importancia, porque no es el primero.

Un cura, doctor de la teología y catedrático de la Universidad de la Habana, se ha pasado á los insurrectos con armas y basajes.

¿Con armas? Debe ser errata. Será con *amas*.

### DISPAROS

Pepe Estrañi ha perdido una hija.

Tomás Camacho ha perdido á su madre.

Ambos amigos y compañeros en la prensa saben que en esta casa tomamos parte en su dolor.

Porque los jesuitas de Castellón persiguen ferozmente á un empleado municipal excomulgado por el obispo, dice un querido colega que luego, cuando venga la revolución y cometa excesos contra jesuitas y frailes, nosotros lo lamentaremos.

Ese nosotros no reza conmigo: tenga la seguridad el colega de que me guardaré muy bien de lamentarlo. Soy de otra parroquia.

La deuda de España asciende á 600 millones de francos.

Buena herencia nos va á dejar la monarquía.

Aunque si todos pensarán como yo, podría tenerlos sin cuidado.

Ya le haríamos vomitar á sus partidarios esa suma.

¿Por qué medios? Por los que las circunstancias aconsejasen.

Un papel de uso externo que se publica en Valencia dice que Becerra ha muerto como cualquier animal, y se lamenta de que le hayan dado sepultura eclesiástica.

Le acompaño en su lamentación: el cuerpo de Becerra merecía realmente no haberse podrido al lado de cucarachas parecidas al escritor que, llamándose *Asco*, ha antepuesto una G. á tan sucio como apropiado apellido, y hoy se firma *Gasco*.

Dice *La Epoca* que el general Martínez Campos ha sido hombre funesto para los que medraban á la sombra de los desórdenes de la República.

Permítame el colega que rebata su afirmación, dado que los que medraron en tiempo de la República, fueron únicamente los alfonsinos.

Se equivocaba *La Alianza* de Granada al anunciar, porque así se lo habían dicho, que el arzobispo de aquella archidiócesis iba á lanzar una pastoral reprobando toda clase de vicios, especialmente el de la sodomia.

Así lo confiesa lealmente y así lo reproducimos, para que cada cual quede en el lugar que le corresponde, y el obispo donde siempre.

Según *La Antorcha Valentina*, no atreviéndose el alcalde de Alcoy á negar el permiso para vender dicho periódico, *Las Dominicales* y *El Morin*, amenazó á los que lo solicitaban con perseguirles como anarquistas.

Menos afortunado que sus colegas de la fábula, del expresado alcalde puede decirse que rebuzna en valde.

El jesuita García Alcalde ha dicho desde el púlpito en la iglesia de San Vicente (San Sebastián), que los oficiales que pelean en Cuba y Filipinas sólo procuran ganar cruces y ascensos.

Aun suponiendo que fuese así, como para ganarlos hay que arriesgar la piel, siempre resultaría que estaban á cien mil codos sobre los jesuitas, que todo lo que ganan es con fraudes y engaños, cuando no con crímenes.

Vamos, que esto ya...

La mamá del *Chapa* ha mandado esculpir una lápida en honor de aquel obispo trabucaire y sanguinario que se llamó Caixal.

¿Y dónde creen mis lectores que se ha colocado, sin protesta de nadie? En el presbiterio del seminario nuevo de la Seo de Urgel, edificio construido con fondos del Estado liberal.

¿Que como andamos los liberales de vergüenza? Así, medianejamente.

### BIBLIOGRAFÍA

Elegante es el *Número Almanaque* publicado por los *Apuntes*, semanario ilustrado que alcanza mayor circulación cada día: la parte literaria está á la altura de la artística, con ser esta perfecta.

Todos los años, al ver el *Almanaque de La Esquella de la Torratca*, hemos dicho: ¿pero cómo es posible dar esto por una peseta? Pues bien; este año lo decimos con más razón que los anteriores, por que el de 1897 es mucho mejor en tamaño, grabados y texto.

También merece elogios el *Almanaque de La Campana de Gracia*: no vale tanto como el anterior, pero sí lo bastante para ser uno de los mejores que se publican en España. Precio cincuenta céntimos.

Y véndese, como el de *La Esquella*, en la casa editorial de Antonio López, Rambla del Mitj, 20, Barcelona y en las principales librerías de toda España.

### EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

*Cristo en el Vaticano*, (prosa y verso), por Victor Hugo.

*Los reyes con mote*, por *El Motin*. Con láminas.

*La ley natural*, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

*La infalibilidad del Papa, ó la verdad en el Vaticano*. Discurso del obispo Strossmayer.

*Juana la Papisa*, por Julio Fernández Mateo.

*La mujer y la Iglesia*, por id.

*Mónita secreta*, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

*La lujuria del clero*, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

*La visita pastoral*, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

*¿Cuál es la religión de Jesús-Cristo?* Discours pronunciado por un obrero en el círculo *La paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

*Cartas de Tayllerand* al obispo de Clermont y al abate Maury.

*Carta de Carlos Mauricio de Talleyrand*, al Papa Pío VII.

*Poesías místicas*, por autores renombrados, recopiladas por *El Motin*.

*Máximas inmorales de los jesuitas*.

*La mendicidad y la Iglesia*, por Laurent.

*Máximas pornográficas de los Jesuitas*.

*Cartas á Eugenia*, por Frére.

*O catolicismo ó democracia*, por F. Laurent.

*Las sesenta y siete célebres preguntas*, de Zapata. Dirigidas á una junta de doctores, por las cuales fué quemado en Valladolid en 1631.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.